



Poesía Magallánica:

Las ontologías de Raúl Simón

LOS PINTORES RUPESTRES

No sabemos su nombre,
pero el fue el primero en dar un sello humano
a las impenetrables rocas de aquella edad remota:
una mano, roja y fraternal,
cuidadamente estampada sobre la piedra,
cual firma del anónimo primer artista.

Después vinieron otros,
haciendo vivir las paredes de la caverna
con trepidantes cabalgaduras,
doblemente mágicas,
de ciervos, caballos, mamuts y bisontes.

Desconocidos artistas de las rocas,
vuestra magia nos hechiza,
y al ver vuestra obra
nos invade un deseo
de unir nuestra mano con la vuestra,
avanzando los siglos y milenios.

LAS GALAXIAS

Racimos, y racimos de racimos
de estrellas, polvo y tenues nebulosas
girando, reuniéndose en monstruosas
agrupaciones que sólo hoy medimos.

(Hoy que su luz apenas percibimos,
tras recorrer distancias fabulosas
al encuentro con estas prehistóricas
criaturas que vivimos y morimos).

Las galaxias, centrifugas gigantescas,
en bandadas huyendo la explosión
que puso en movimiento al Universo,
avanzan (del espacio único dueñas),
hasta que, comenzando el viaje inverso,
las colapse la cruz gravitación.

CERVANTES

Prisionero en las costas africanas,
preso en un triste poblado manchego
(al que harías famoso no nombrándolo,
fuiste acosado por la desventura,
pero nunca abatido, noble hidalgo).

Tu figura es antorcha luminosa
irradiando en las letras españolas
la calidad cordal con que la lumbré
del hogar rodea los cabellos
y las manos de quienes a su vera
se defienden del frío invierno.

Así eres tú. Quijote siempre joven,
amante de la vida y de la gloria,
encumbrado del hablar retórico.

¡Alma animosa, siempre ilusionada,
"más de esperanza que de hierro armada"!



EL HOMBRE

Las formas vitales,
perdigiéndose unas a otras,
desembocaron en esta estrada criatura,
la última en llegar al escenario,
pero, a la vez,
aquella para quien aparentemente
estaba preparando este.

(Al menos así lo cree el,
que se llama a sí mismo hombre,
y, como trae la pasión de nombrar
ha dado nombre a todos los demás seres).

Ignora de dónde viene
y adónde va.
(A diferencia de sus compañeros de mundo,
él sabe qué ignora,
así como también
sabe lo que no quiere, aunque muchas veces
no sepa lo que quiere).

Es hijo de la tierra
y parente de los grandes simios
(parentesco que no puede negar,
que lo divierte y lo desmoraliza
pero,
abandonando a la madre tierra
toma impulso en sus patas traseras
y logra por fin liberar las delanteras,
convirtiéndolas en brazos,
cada uno con una mano,
y en la mano cinco dedos
que, dialogando,
aprehenden ramas, piedras, huesos).

Y el palo,
en manos del hombre se convierte en bastón,
en lanza, en azada,
en flauta, en arpa,
en barco, avión, nave espacial...

Y ya tenemos al intruso,
el insatisfecho, el rebelde,
creando su propio mundo,
llamado Cultura.

AMERICA

Tienes la cabeza coronada de hidros
y tus pies deshaciéndose en las aguas australes.
Te alargan hacia las tierras antárticas
hogar de pingüinos y ballenas
cubiertas de hielo perenne.

Tu cintura, estrecha listón de montañas y selvas,
une y separa
las altas llanuras del norte
feudo de búfalos y coyotes
de las selvas y mesetas del Sur:
aquellas, viviro de egípcica exuberancia,
último refugio de la inocencia humana;
estas silenziosas, santuario perpetuo del sol,
bañadas en el aire frío y sutil de las alturas.

Madre América,
a ti quiero hablar;
de cómo los hombres
te cultivaron, te habitaron,
te dividieron, te pusieron nombres,
te ganaron (o te perdieron, quizá),
bajo la mirada ardiente pero impasible
del padre sol
y la del mar, no menos padre
y no menos impasible.



EL AUTOR: Raúl Simón Elasmuri nació en Santiago, en 1950. Licenciado en Física por la Universidad de Barcelona, España, y Master of Science en Física por Georgetown University, de Estados Unidos. Tiene artículos científicos de temas técnicos y trabajos de carácter humanístico. Este año publicó en Santiago su libro "Ontologías", donde de cierta su intención por el hombre y su entorno. El libro fue presentado al mes pasado en nuestra ciudad, donde el autor reside desde hace cuatro años.

JESUS

Sublime salvador de nuestra raza,
triste dispensador de la alegría,
pastor cuyo rebaño, olvidadizo,
de tu amor, corre tras su propia sombra;
Cordero destrozado por los lobos
para quienes la vida lo traido;

te conocí la humanidad impía
que te mata mil veces con sus actos,
y dijiste "no saben lo que hacen".

Obscureció el sol en tu agonía;
entenebreció con horror la tierra;
y el hombre, costumbre en su porfía
a tu palabra sus oídos cierra.

Sobre la historia humana muerte y guerra:
la negra opresión del Calvario
sin pesa con su atroz melancolía.

EL MAR

El mar, siempre distinto y siempre el mismo,
llama a los pueblos a cruzar su seno,
tendiendo líneas sobre el fiero abismo.

Griegos, fenicios, y otros de moreno
semblante, se disparan con premura
en un viaje de encanto y riesgos lleno.

En nuestro corazón aún perdura
el recuerdo de esta solenne empresa,
de la sin par marítima aventura
de un Hannon, de un Ulises; la sorpresa
nos acompaña cada vez que vemos
manifestar del mundo la grandeza
al compás de las velas y los remos.

MAGALLANES

Recorriste el Estrecho, iluminado
por las hogueras de los patagones,
y en el cielo dejaste señaladas
las galaxias que aun hoy llevan tu nombre.

Después que lo avistara Vasco Núñez,
posibilita en el Mar del Sur ignoto,
le sorprendió la muerte en Filipinas,
tras haber recorrido medio mundo,
impidiéndote completar la hazaña.

El inclemente extremo sur de América entró en
la historia gracias a tu gesta,
portugués magistral y visionario,
gran nombrador de cielos y tierras.

Las ontologías de Raúl Simón [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las ontologías de Raúl Simón [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile